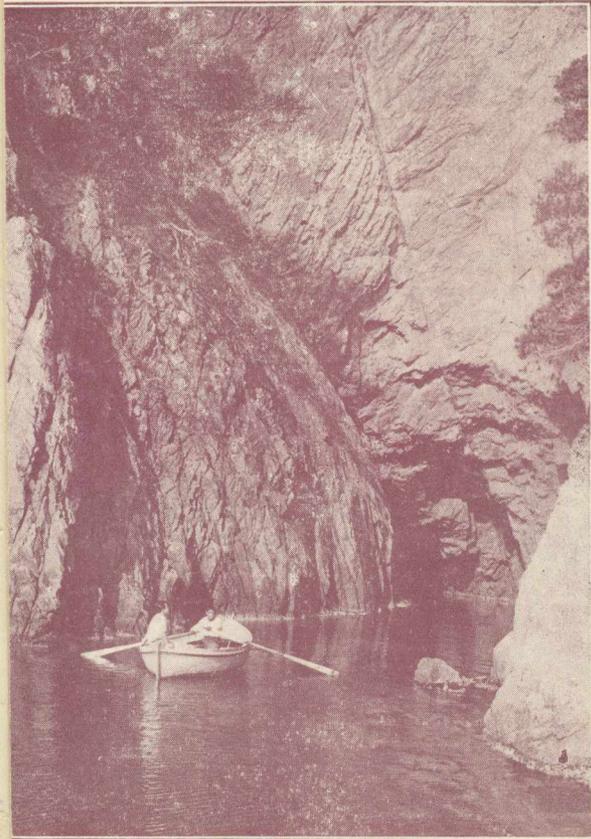


Ciudad que Dios bendijo, cuando su Mano volcó sobre la Costa Brava la rica dádiva de sus playas, festoneando de luz y colorido la inmutable fortaleza de sus bravos acantilados.



Que todo eso es la ciudad que hoy visitas. Reposo en el andar. Punto fijo. Idea perenne. Hechizo que viene de lo eterno.

